

ARTÍCULO ESPECIAL

Gac Med Bilbao. 2020;117(2):83-84



Las enfermeras y enfermeros de Bizkaia, en la vanguardia sanitaria frente a la COVID-19

Bizkaiko erizainak, COVID-19 pandemiaren aurrean

The nurses of Bizkaia, at the forefront of healthcare against COVID-19

Desde el punto de vista de la Enfermería, como en el resto de profesiones sanitarias de Euskadi, la extensión mundial de la enfermedad por el coronavirus SARS-CoV-2, denominada COVID-19, se vivió con gran incertidumbre y con un gran sacrificio por parte de todos. Se trataba de un agente patógeno nuevo, del que teníamos noticias desde hace ya varias semanas por distintas vías pero que, sin embargo, tal y como se manifestaba desde ciertas fuentes oficiales, parecía que no iba a suponer un grave problema de salud pública, como así ha sido.

Hubo en Euskadi problemas en el suministro y reposición de equipos de protección, al igual que en la práctica totalidad de regiones del mundo. No obstante, por lo menos en nuestro Territorio Histórico, destacó la buena disposición y el compañerismo de todos los enfermeros y enfermeras, que estuvieron dispuestos desde el principio, a pesar de las carencias y los riesgos, a cambiar turnos, aumentar sus jornadas y, en definitiva, poner todo de su parte con el fin de contener el embate que supuso la primera onda epidémica. En los centros se vivió un sentimiento de equipo y de compañerismo más fuerte que nunca.

No obstante estos riesgos acabaron haciéndose realidad de una manera dramática entre nuestras compañeras y compañeros. Desde el punto de vista profesional, si algo quedó claro en todo lo concerniente a la pandemia de COVID-19 es que los profesionales de enfermería, junto con el resto de compañeras y compañeros de otras profesiones, demostraron hasta el límite su compromiso con la salud de los ciudadanos, aun a riesgo de sus propias vidas. Respondieron con una entrega, con una profesionalidad y con un esfuerzo, que es algo que debe ser

reconocido y agradecido por toda la sociedad, por la administración sanitaria y por las empresas privadas.

Tenemos casos de compañeras que se infectaron y lo pasaron muy mal. Otras, que lo pasaron menos mal pero que tuvieron convalecencias realmente largas. Otras muchas que, tras los preceptivos periodos de espera y tras las pruebas diagnósticas necesarias, estaban deseando unirse a sus compañeras en la primera línea. Algunas compañeras prefirieron irse de sus propias casas y prescindir de sus familias para evitarles un contagio. Siempre al lado del paciente, siempre en vanguardia. No sé puede estar más orgullosa de labor que desempeñaron las compañeras y compañeros.

Eso sí, esto no fue un cuento de hadas; la situación llegó a ser muy complicada durante semanas, por la falta de test diagnósticos, por los problemas de gestión de la información de los pacientes, por la escasez del material de protección y por otras distintas razones.

Cuando nuestra compañera Encarni murió fue un mazazo para todas nosotras. Era la primera profesional sanitaria que fallecía en el Estado a causa de la COVID-19. Sabíamos que el coronavirus era especialmente problemático para grupos de riesgo y para las personas más frágiles, pero que muera una compañera, al igual que ocurre con un familiar, es algo que te conmueve en tu fuero más íntimo. Ella estuvo cuidando al primer paciente que dio positivo en Euskadi por SARS-CoV-2.

Iniciativas del Colegio de Enfermería de Bizkaia durante la pandemia

Lo primero que es preciso señalar es que el Colegio ha continuado trabajando, de manera telemática, durante

toda la pandemia, con una actividad, por cierto, más elevada que antes de la entrada en vigor del estado de alarma. De manera inmediata pusimos en marcha al principio de la crisis una bolsa de enfermeros y enfermeras voluntarios que estuvieran en disposición de ser llamados de forma inmediata para el refuerzo de las plantillas en los distintos dispositivos asistenciales. Este listado, lo pasábamos actualizado al Servicio Vasco de Salud-Osakidetza de manera diaria, para que tuviera constancia en todo momento de los recursos a su alcance. Merece la pena aquí destacar la disposición de las compañeras y compañeros recién jubilados, ya que muchos de ellos se apuntaron desde el primer momento.

Desde el Colegio estuvimos en continuo contacto con la consejera de Salud, Nekane Murga, y con la responsable de Enfermería de Osakidetza, Inmaculada Moro, a las que transmitimos puntualmente todos los déficits y problemas que los colegiados nos hicieron llegar y los que, por ejemplo, constatamos los propios miembros de la Junta de Gobierno del Colegio en nuestro ejercicio profesional, en hospitalaria, primaria, etc.

Asimismo, apoyamos la querrela del Consejo General de Enfermería contra el Gobierno de España y contra el ministerio de Sanidad por la ausencia de los medios de protección necesarios. También denunciábamos públicamente las irregularidades que se cometieron y los déficits existentes, como pudo ser el escándalo de las mascarillas defectuosas.

Nuestra Asesoría Jurídica, la del Colegio de Bizkaia, trabajó de pleno para que todo el personal que se sintiera desprotegido o que no tuviera los equipos de protección individual necesarios, batas o mascarillas o que no se les hubiera practicado test, pudieran poner la denuncia correspondiente contra la entidad responsable.

En otro orden de cosas, pusimos a disposición de las colegiadas y colegiados un gabinete de psicología para que todos los enfermeros de Bizkaia puedan contar con un apoyo psicológico, derivado de las circunstancias de la actual crisis. Este servicio, que continúa vigente en la actualidad, tiene como objetivo evitar posibles casos de estrés postraumático, así como aliviar y evitar cuadros de ansiedad, síndromes de estar quemado, etcétera.

Desde nuestra entidad también facilitamos a la Universidad del País Vasco el que, a través de las plataformas formativas a disposición del Colegio, pudieran realizar la formación que les faltaba a los alumnos de 4.º curso del grado de Enfermería para que pudieran incorporarse cuanto antes a los hospitales, con el fin de que no hubiera problemas de personal y que, para el 1 de junio, como todos los años, pudieran terminar la carrera y estar en disposición de tener contratos desde ese momento.

Gracias al éxito de esta colaboración, el Colegio de Enfermería de Bizkaia formalizó durante el mes de mayo

de 2020, coincidiendo con la obtención del grado en Enfermería de los profesionales egresados, en su mayor parte, de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), un total de 197 colegiaciones. De éstas, 171 correspondieron a enfermeros y enfermeras del País Vasco y las 26 colegiaciones restantes, a profesionales procedentes de otras Comunidades Autónomas.

Igualmente realizamos gestiones, a través del Consejo General y con el Ministerio correspondiente (en este caso, el de Educación), para salvaguardar los derechos de las enfermeras residentes de distintas especialidades a las que esta situación les dejó en un *impasse* administrativo.

Para facilitar la comunicación del Colegio con todos los enfermeros y enfermeras colegiados de Bizkaia e, igualmente, para lograr una mayor difusión y presencia de la profesión en las redes sociales, desde el 1 de abril pusimos en marcha sendos perfiles en Facebook y Twitter para que a través de ellos, también los profesionales y la sociedad nos hicieran llegar, entonces y ahora, sus problemas y necesidades, dándoles una mayor presencia pública.

A mediados del mes de mayo, el Colegio de Enfermería de Bizkaia realizó una donación de 3.000 mascarillas de seguridad FFP2 y 60 buzos de protección al departamento de Salud del Gobierno Vasco para destinarlos a la asistencia sanitaria o sociosanitaria de manera inmediata tanto en los establecimientos públicos como privados. La seguridad de las mascarillas fue verificada por una entidad certificadora independiente antes de su entrega a las autoridades sanitarias vascas.

Además de todo lo anterior, el Colegio trató de desarrollar otras iniciativas profesionales y acciones comunicativas de diverso tipo que, una vez organizadas, por diversas razones, quedaron sin ver la luz pública finalmente.

Por último, deseo concluir este repaso a la pandemia de COVID-19 desde el punto de vista del Colegio de Enfermería de Bizkaia, agradeciendo la invitación que nos ha brindado la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao para participar en este número monográfico e, igualmente, agradeciendo una vez más el respaldo que hemos recibido por parte de toda la ciudadanía de Bizkaia desde el primer momento de la crisis, un apoyo que emocionalmente fue y es un gran sostén en nuestro trabajo diario.

María José García Etxaniz
9 de junio de 2020

Bilbao. Basque Country. España
Presidenta. Colegio de Enfermería de Bizkaia